

"Financiando los ODS hasta 2030 y 2050"

Resultados y reflexiones



RED
ESPAÑOLA PARA EL
DESARROLLO
SOSTENIBLE

Julio, 2025

Red Española para el Desarrollo Sostenible (REDS-SDSN Spain)

www.reds-sdsn.es

Este documento es una iniciativa de la Red Española para el Desarrollo Sostenible (REDS-SDSN Spain), antena en España de la Sustainable Development Solutions Network. Los contenidos expresados en él no reflejan las opiniones de ninguna organización, agencia o programa de la ONU.

Autores

Alejandro Rijo Núñez

Carla del Campo Montiel

Carolina Quintero Zamora

Marta Ares Godoy

Paris Cerrolaza Galindo

Sobre REDS-SDSN Spain

La Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible (Sustainable Development Solutions Network), SDSN, por sus siglas en inglés, es una iniciativa global lanzada para movilizar la experiencia y los recursos del ámbito académico, de la sociedad civil y del sector privado, aportando soluciones para un desarrollo sostenible a nivel local, nacional y global.

La Red Española para el Desarrollo Sostenible (REDS-SDSN Spain) es la antena de SDSN en España desde el 2015. Su misión es apoyar la difusión e implementación de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en nuestro país, favoreciendo así su incorporación en las políticas públicas, en el ámbito empresarial y el comportamiento de la sociedad en general.



Financiando los ODS hasta 2030 y 2050 © 2025 de REDS-SDSN Spain está licenciado con CC BY-NC-ND 4.0. Para ver una copia de esta licencia, visita <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Índice

1. RESUMEN EJECUTIVO	3
2. NUESTRO CAMINO A SEVILLA: COMPROMISO RENOVADO CON EL DESARROLLO SOSTENIBLE	8
3. SITUACIÓN ACTUAL ODS Y CONTEXTO POST-2025	11
3.1 Informe de Desarrollo Sostenible 2025 (SDR 2025): análisis global y para España	11
3.2 Recomendaciones SDR 2025: reforma de la arquitectura financiera global y seguimiento apoyo al multilateralismo	13
4. MAPA DE COMPLEMENTARIEDADES	15
5. PARTE I: “HACIA UN MARCO DE FINANCIACIÓN GLOBAL RENOVADO”	18
5.1 Fundamentos para la transformación	18
5.2 Perspectivas regionales y estratégicas	19
5.3 Voces del desarrollo: perspectivas multiactor	23
6. PARTE II: “POLÍTICAS PÚBLICAS Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL”	24
6.1 El rol estratégico de España	24
6.2 La Importancia de los datos para la transformación	25
6.3 Gobernanza global y participación civil	27
6.4 Alianzas Multiactor para el Desarrollo	28
7. CONCLUSIONES FINALES: DE LA VISIÓN GLOBAL A LA ACCIÓN LOCAL	30
8. RECURSOS/DOCUMENTOS DE REFERENCIA	34

1. RESUMEN EJECUTIVO

La Red Española para el Desarrollo Sostenible (REDS-SDSN Spain) ha articulado durante el último año un proceso de diálogo multiactor que culminó en el evento paralelo "Financiando los ODS hacia 2030 y 2050", celebrado en el marco de la 4ª Conferencia Internacional de Financiación para el Desarrollo (FfD4) en Sevilla y organizado junto a la Red Global de Soluciones para el Desarrollo Sostenible (SDSN por sus siglas en inglés). Este documento presenta las reflexiones y conclusiones extraídas de un proceso que ha conectado la visión global con las realidades territoriales específicas, abordando la hipótesis central sobre cómo las reformas globales pueden responder efectivamente a las necesidades locales a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y su financiación.

El proceso que condujo a Sevilla se inició meses antes de la FfD4, articulando una serie de encuentros que permitieron construir una visión integral sobre la financiación del desarrollo sostenible a nivel nacional y europeo, con una jornada participativa celebrada en el Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación en noviembre de 2024 y el evento "Financiando el Futuro Sostenible de Europa" en el Parlamento Europeo en mayo de 2025.

Esta secuencia de eventos respondió a una necesidad urgente y creciente de crear espacios de diálogo que permitieran traducir los grandes acuerdos multilaterales en propuestas concretas y contextualmente pertinentes. En un momento donde solo el 17% de las metas de los ODS están en camino de cumplirse, el trabajo de REDS-SDSN Spain representa un esfuerzo por superar la desconexión entre las aspiraciones globales y las capacidades de implementación local.

El [décimo Informe de Desarrollo Sostenible 2025](#) revela una realidad alarmante y muestra la urgencia de la Conferencia de Sevilla. El estancamiento global en el progreso hacia los ODS no es simplemente una cuestión de recursos insuficientes, sino que refleja fallas estructurales profundas en la arquitectura financiera internacional. Mientras las inversiones en desarrollo sostenible en economías de renta media-baja ofrecen tasas de retorno del 15%, la arquitectura financiera internacional no está diseñada para canalizar estos flujos hacia los países que más lo necesitan.

Esta desconexión entre rentabilidad y accesibilidad afecta a más de la mitad de la población mundial, que vive en países sin capacidad fiscal para invertir en acciones y planes para el desarrollo sostenible de sus territorios. El problema no radica en la falta de oportunidades de inversión rentables, sino en un desfase temporal: el desarrollo sostenible requiere horizontes de inversión de 30 a 40 años aproximadamente, mientras que los mecanismos actuales priorizan retornos a corto plazo. Esta incompatibilidad temporal se

convierte en el punto crítico que debe abordar la reforma del sistema financiero internacional.

España, como país anfitrión de la FfD4, presenta un caso ilustrativo de esta problemática global. Mantiene el puesto 14 en el ranking mundial de ODS con una puntuación prácticamente estancada. Por primera vez desde 2016, España registra retrocesos en ODS críticos como el consumo responsable (ODS 12), la vida submarina (ODS 14) y las instituciones sólidas (ODS 16), lo que subraya que la falta de avances no es exclusiva de países de renta media-baja.

Hacia un marco de financiación renovado

Las intervenciones en el evento “Financiando los ODS hasta 2030 y 2050” ayudaron a la identificación de elementos clave para transformar la arquitectura financiera global. La protección del capital natural, la promoción del capital humano y la construcción de infraestructuras constituyen responsabilidades fundamentales que no pueden ser delegadas exclusivamente al sector privado, aunque este puede desempeñar un papel significativo dentro de un marco regulatorio robusto.

La perspectiva latinoamericana, representada por Colombia, aportó una dimensión generacional fundamental al debate. La pobreza no es falta de capacidades sino de oportunidades, y las nuevas generaciones heredan tanto la responsabilidad como la urgencia de transformar los compromisos globales de los ODS en realidades tangibles y locales. Cambiar las reglas del sistema financiero, con tipos de interés más bajos e iniciativas como el “perdón de la deuda”, se mostraron como ejemplos útiles a este propósito.

Desde la experiencia australiana, el multilateralismo renovado requiere instrumentos innovadores que trasciendan los esquemas y sistemas de relación de la cooperación bilateral tradicional, especialmente para el impulso y fortalecimiento de las pequeñas y medianas empresas.

La dimensión multiactor y la importancia de los datos

Una de las contribuciones más significativas fue la articulación de perspectivas multiactor que enriquecieron el análisis desde diferentes sectores. La sociedad civil organizada demandó la democratización del sistema financiero y de los procesos de toma de decisiones y la creación de alianzas horizontales entre países para generar acuerdos de mutuo beneficio. Esta perspectiva se complementó con las demandas del sector de salud global, que evidenció cómo la brecha entre necesidades y recursos disponibles se materializa en aproximadamente 20 millones de muertes evitables al año.

La perspectiva de los derechos de la infancia introdujo una dimensión frecuentemente ignorada en las discusiones sobre financiación internacional. Los niños y niñas pocas veces se ven incluidos en estas discusiones, resultando en una discriminación sistemática en los planes de financiación, especialmente en contextos afectados por pobreza extrema, guerras y crisis humanitarias. Esta omisión requiere volver a los principios básicos de los derechos humanos como primer paso hacia una nueva arquitectura financiera.

El sector privado emergió como un nuevo actor en esta discusión, representando una oportunidad para articular la financiación multilateral, bilateral y privada. Su participación debe ir más allá de acuerdos básicos y niveles mínimos de emisiones, integrando la transición social, laboral y comunitaria, a la vez que impulsa la transformación de los modelos empresariales hacia la sostenibilidad.

Un elemento transversal y que se puso de manifiesto por su relevancia y urgencia fue el papel preponderante de los datos como bien público esencial. Los datos no solo permiten restablecer la confianza ciudadana, sino que constituyen el fundamento para la toma de decisiones informada. La inversión en capacidades estadísticas, tradicionalmente escasa y precaria, se presenta como una prioridad que afecta transversalmente la efectividad de todas las políticas públicas.

El rol estratégico de España y la cooperación internacional

España identificó su posición única como puente entre Europa y América Latina, aprovechando vínculos históricos para facilitar diálogos entre diferentes regiones y sistemas de cooperación. Los tres avances fundamentales identificados en los compromisos de Sevilla reflejan esta capacidad de mediación: la transversalización de las cuestiones de género, la protección social al 2% anual, y la adopción de una mirada sobre el desarrollo de los países más allá del PIB (“*beyond GDP*”), incorporando variables sociales.

La propuesta española de cooperación circular representa una innovación conceptual que trasciende los modelos tradicionales Norte-Sur. Este enfoque fortalece los partenariados regionales y el intercambio de capacidades entre diferentes agentes, creando un aprendizaje mutuo que beneficia al conjunto del sistema de cooperación internacional. La cooperación triangular y Sur-Sur emergen como instrumentos complementarios que permiten romper la lógica tradicional de dependencia y crear esquemas más horizontales y colaborativos.

Gobernanza global y participación ciudadana

También se habló de la crisis de legitimidad del sistema y desafección social. La sociedad civil organizada demanda no solo acceso a la información, sino también claridad en los procesos de toma de decisiones y capacidad real de influir en la asignación de recursos. Esta demanda trasciende los procesos de consulta tradicionales para reclamar poder de decisión efectivo sobre la financiación del desarrollo sostenible. Los mecanismos de rendición de cuentas más robustos deben incorporar sistemas de monitoreo continuo y generar consecuencias reales cuando se identifiquen incumplimientos.

Alianzas transformadoras y evidencia científica

La configuración tradicional de alianzas ha demostrado ser insuficiente para abordar la complejidad de los desafíos globales actuales. Las alianzas del futuro deben incluir agentes más allá de los actores tradicionales, incorporando perspectivas multinivel y multisector. Esta diversificación no es solo una cuestión de inclusión, sino una necesidad estratégica para generar impacto real en lo local y conectar efectivamente con el sector privado.

La investigación para el desarrollo debe responder a las crisis de larga duración identificadas: climática y de desigualdad. La premisa de que la ciencia y el desarrollo son un bien global establece que el conocimiento científico debe estar al servicio del desarrollo sostenible global. Para lograr impacto real, es necesario pasar de financiar proyectos a financiar programas que permitan aprender mejor e investigar de forma más contextualizada y a largo plazo.

Conclusiones: de la visión global a la acción local

El proceso articulado por REDS-SDSN Spain y materializado en el Side Event de Sevilla titulado “Financiando los ODS hasta 2030 y 2050”, esboza una primera respuesta a la hipótesis inicial sobre cómo las reformas globales pueden responder a realidades locales, mediante el planteamiento de tres pilares fundamentales: el multilateralismo renovado, la localización de la financiación y el fortalecimiento de los datos como bien público.

- ❖ El multilateralismo renovado requiere instrumentos innovadores que trasciendan la cooperación bilateral tradicional y creen esquemas más horizontales y colaborativos.
- ❖ La localización de la financiación demanda que los recursos se canalicen hacia las realidades territoriales específicas, superando el desfase temporal entre los horizontes de inversión del desarrollo sostenible y los mecanismos financieros actuales.

- ❖ El fortalecimiento de los datos como bien público emerge como condición necesaria para restablecer la confianza ciudadana y fundamentar la toma de decisiones informada.

Los disensos identificados no representan contradicciones irresolubles, sino oportunidades de innovación que enriquecen las propuestas de reforma. La tensión entre respuestas inmediatas y transformaciones estructurales a largo plazo, entre democratización del sistema y eficiencia operativa, entre innovación financiera y consolidación de mecanismos existentes, genera un espacio de debate sano y productivo que debe ser aprovechado para diseñar soluciones más robustas, contextualizadas y sostenibles a largo plazo.

Los ODS y su financiación pueden funcionar como herramientas para aterrizar los grandes problemas globales en contextos específicos. En un momento donde solo el 17% de las metas están en camino de cumplirse, estas reflexiones ofrecen una hoja de ruta para la acción que combina ambición global con contexto local, donde la transformación del sistema financiero internacional encuentra ejemplos concretos para contribuir a la construcción de un futuro verdaderamente sostenible. Así, el camino hacia 2030 y 2050 requiere que las reformas globales se nutran constantemente de las realidades locales, creando un círculo de retroalimentación y aprendizaje colectivo donde la financiación del desarrollo sostenible responda efectivamente a las necesidades territoriales específicas mientras contribuye a la transformación del sistema global, garantizando que ningún territorio quede atrás en la construcción del futuro sostenible que necesitamos.

2. NUESTRO CAMINO A SEVILLA: COMPROMISO RENOVADO CON EL DESARROLLO SOSTENIBLE

La Red Española para el Desarrollo Sostenible (REDS-SDSN Spain) ha cumplido una década de trayectoria desde su creación en 2015, diez años dedicados a impulsar la implementación de la Agenda 2030 mediante la sensibilización y movilización de diversos sectores de la sociedad en torno a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). A lo largo de este camino, REDS-SDSN Spain ha consolidado una amplia red de colaboración que reúne a más de un centenar de universidades, gobiernos locales, empresas privadas y organizaciones de la sociedad civil en España, en estrecha coordinación con la red global SDSN, auspiciada por Naciones Unidas.

Coincidiendo también con el décimo aniversario de la Agenda de Acción de Addis Abeba, España acogió recientemente en Sevilla la 4ª Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo (FfD4), organizada por las Naciones Unidas. Un nuevo punto de partida para la reforma del sistema de financiación para el desarrollo, alineada con las necesidades reales de los territorios y las prioridades de las personas. Revertir el estancamiento en el cumplimiento de los ODS y avanzar hacia las transiciones justas, sólo será posible, si se movilizan recursos adecuados, se promueven alianzas estratégicas y se garantiza una acción coherente e inclusiva a todos los niveles.

Desde REDS-SDSN Spain, iniciamos nuestro camino hasta Sevilla meses atrás de la FfD4, en colaboración con diversos actores locales, estatales e internacionales, promoviendo diálogos inclusivos para incidir en las transformaciones necesarias de la agenda de financiación del desarrollo sostenible. En un contexto internacional cada vez más complejo —marcado por la incertidumbre geopolítica, crisis cíclicas e interconectadas y amenazas globales como el cambio climático—, la urgencia y magnitud de los desafíos actuales refuerzan el compromiso fundacional de nuestra red: contribuir a la generación de soluciones transformadoras para un desarrollo sostenible, justo e inclusivo de lo global a lo local.

El 13 de noviembre de 2024, co-organizamos y facilitamos, una [Jornada Participativa sobre Financiación para el Desarrollo Sostenible](#) en la sede del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación (MAEUEC), con más de 130 representantes de la academia, el sector privado, las administraciones públicas, el tercer sector y la sociedad civil. Un encuentro de diálogo multiactor y multinivel, para el análisis de la reforma del sistema financiero internacional, la fiscalidad, la financiación climática; el rol del comercio y la tecnología en el desarrollo sostenible. La discusión y análisis en grupos de trabajo, género

recomendaciones y contribuciones concretas de los agentes de desarrollo sostenible en España para la FfD4 de Sevilla.



Jornada participativa para la construcción de la posición española de cara a la FfD4 en el Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España

El 13 de mayo de 2025, REDS-SDSN Spain organizó en el Parlamento Europeo, el evento [“Financiando el Futuro Sostenible de Europa”](#), un nuevo espacio de diálogo entre miembros del Parlamento Europeo, expertos en desarrollo, organizaciones de la sociedad civil y centros de investigación para difundir los principales resultados del [Informe sobre el Desarrollo Sostenible en Europa 2025](#), publicado por SDSN. El informe proponía cuatro prioridades para acelerar la implementación de los ODS en la Unión Europea durante el periodo 2024 – 2029:

1	<i>Aumentar las inversiones en energías limpias y tecnologías digitales, sentando las bases para un desarrollo sostenible a largo plazo;</i>
2	<i>Reforzar las medidas pro-sociales para mitigar las consecuencias de la inflación y las tensiones geopolíticas;</i>
3	<i>Abordar las repercusiones negativas para la salud y el medio ambiente del consumo insostenible, mediante una transición justa hacia dietas más sanas y sostenibles;</i>
4	<i>Aprovechar la diplomacia de los ODS y el Pacto Verde para defender los principios establecidos en la Carta de las Naciones Unidas y apoyar una reforma ambiciosa del sistema de las Naciones Unidas y de la arquitectura financiera global.</i>

En sus intervenciones, los participantes advirtieron sobre el estancamiento en el progreso hacia los ODS, la falta de liderazgo claro dentro de las instituciones europeas y la necesidad urgente de movilizar financiación pública y privada. Destacando las desigualdades



estructurales dentro de Europa, siendo la fragmentación regulatoria del sistema financiero europeo, una barrera para movilizar recursos a gran escala.



Evento “Financiando el Futuro Sostenible de Europa” en el Parlamento Europeo

El 1 de julio, en el marco de la FfD4 de Sevilla, realizamos el evento paralelo: **“Financiando los ODS hacia 2030 y 2050”**. Un espacio de diálogo, análisis y recomendaciones para transformar la arquitectura financiera global desde una lógica de sostenibilidad, justicia fiscal y el rol de la cooperación internacional. Se buscaba identificar nuevas formas de movilizar recursos para los ODS e impulsar alianzas transformadoras que ayuden a reorientar el sistema financiero internacional hacia un horizonte verdaderamente sostenible.



Evento paralelo: “Financiando los ODS hacia 2030 y 2050” en la FfD4

**Este Policy Brief, presenta los hallazgos claves del Informe de Desarrollo Sostenible 2025 (SDR por sus siglas en inglés) de SDSN y las principales claves de los diálogos de este Side Event en la FfD4, incluyendo un apartado final para la difusión de los acuerdos alcanzados en la conferencia.*

3. SITUACIÓN ACTUAL ODS Y CONTEXTO POST-2025

A cinco años del plazo marcado por la Agenda 2030, el progreso hacia los ODS sigue siendo alarmantemente lento: **tan solo el 17% de las metas están en camino de alcanzarse al ritmo actual**, según la décima edición del [SDR 2025](#) publicado por el Centro de Transformación ODS de SDSN. Este informe, que en 2025 cumple su décima edición, se centra este año en el análisis de la tendencia de cumplimiento de los ODS hasta 2030 y 2050.

El Informe se divide en cuatro partes: financiación para el desarrollo, índice de los ODS, compromiso con los ODS y multilateralismo basado en el sistema de NNUU y, por último, fichas país. Entre los principales resultados destaca el liderazgo de Europa en la consecución de los ODS y de Barbados a la cabeza en el índice de compromiso con el multilateralismo basado en el sistema de NNUU. Asia Oriental y Meridional son las regiones que más rápidamente progresan en su cumplimiento de los ODS y el mayor desafío actual de la financiación al desarrollo es la definición de horizontes de retorno de la inversión demasiado bajos.

3.1 Informe de Desarrollo Sostenible 2025 (SDR 2025): análisis global y para España



Estado de cumplimiento de los ODS a nivel mundial
 Fuente: Informe de Desarrollo Sostenible 2025

Cinco claves sobre la situación de los ODS a nivel global:

1. Los países europeos, especialmente los nórdicos, encabezan el Índice de los ODS, mientras que Asia Meridional y Oriental ha mostrado el avance más rápido desde 2015, con casos como Nepal, Camboya y Bangladesh.
2. Estancamiento global: Solo el 17 % de las metas de los ODS está en vías de alcanzarse para 2030. Las áreas más afectadas incluyen la tasa de obesidad, libertad de prensa, biodiversidad y percepción de corrupción. Sin embargo, hay avances en conectividad, acceso a electricidad y reducción de la mortalidad infantil.
3. El progreso en el ODS 17 (Alianzas para lograr los Objetivos) también es muy limitado, debido en parte a la incapacidad global para abordar las persistentes brechas en el acceso a la financiación para el desarrollo sostenible.
4. La Arquitectura Financiera Global debe reformarse urgentemente para financiar los bienes públicos globales y lograr un desarrollo sostenible: Cerca de la mitad de la población mundial vive en países sin capacidad fiscal para invertir en desarrollo sostenible.
5. Pese al estancamiento general, 190 de los 193 estados miembros de Naciones Unidas han presentado al menos un Informe Nacional Voluntario (INV), y más de 30 países lo harán este año. A nivel local, se consolida también el uso de Informes Locales Voluntarios (ILV) como herramienta de seguimiento de los ODS en gobiernos subnacionales.

Cinco claves sobre el avance de los ODS España:

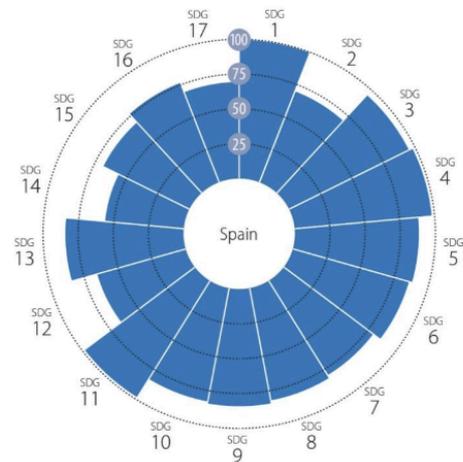
1. España mantiene el buen ritmo marcado en el informe del año pasado y continúa ocupando el puesto número 14 del ranking, pero con una puntuación prácticamente estancada (de 80,7 en 2024 a 81 en 2025).
2. Esta posición refleja algunos avances relevantes desde el primer documento de 2015, cuando ostentaba el lugar número 30.
3. Hay mejoras en 11 de los 17 ODS y se ha cumplido en su totalidad con el ODS 5 (igualdad de género).
4. Objetivos como el 4 (educación de calidad), el 8 (empleo decente y crecimiento económico), 9 (industria, innovación e infraestructura) y 10 (reducción de las desigualdades) presentan mejoras, reflejando el compromiso sostenido de España y el retroceso global en otros países.

- Por primera vez desde 2016, se registran retrocesos especialmente en el ODS 12 (consumo responsable), el ODS 14 (vida submarina) y el ODS 16 (paz e instituciones sólidas).

Overall Performance



Average Performance by SDG



SDG Dashboard and Trends



Estado de cumplimiento de los ODS en España
 Fuente: Informe de Desarrollo Sostenible 2025

3.2 Recomendaciones SDR 2025: reforma de la arquitectura financiera global y seguimiento apoyo al multilateralismo

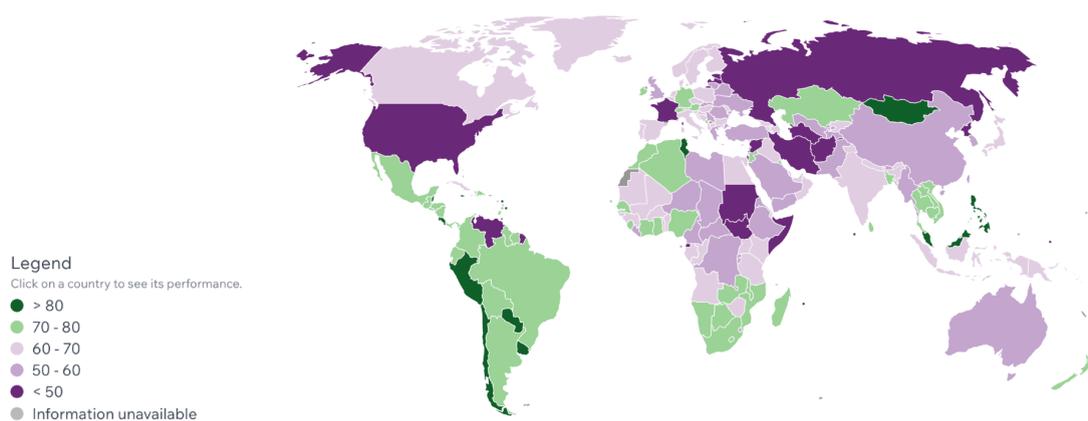
Cerca de la mitad de la población mundial vive en países sin capacidad fiscal para invertir en desarrollo sostenible. El informe urge a reformar la arquitectura financiera global para canalizar recursos hacia los países en desarrollo. Además, incluye recomendaciones para financiar los bienes públicos globales y lograr un desarrollo sostenible:

- Redefinir las condiciones de préstamos y las deudas de los países de acuerdo a su potencial de crecimiento, con un horizonte temporal realista. Esto incluye un alivio

de la deuda de los países empobrecidos y acabar con la práctica de los “techos soberanos” de las agencias de calificación de riesgos.

- Facilitar que los bancos centrales o el FMI actúen como prestamistas internacionales de última instancia en casos de crisis. La promoción de uniones monetarias se muestra como un catalizador, permitiendo, a su vez, lograr préstamos en la moneda nacional de los países.
- Aumentar los préstamos generados por los Bancos Multilaterales de Desarrollo (MDB, por sus siglas en inglés). Además, las alianzas entre MDB tienen el potencial de crear estándares compartidos y buenas prácticas para adaptar las estrategias de dichas instituciones financieras hacia el logro de los ODS.
- Financiar los bienes públicos globales, no considerados aptos para recibir préstamos según los criterios tradicionales, a través de contribuciones obligatorias de los Estados a las instituciones financieras, en lugar de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Esto incluye aplicar impuestos internacionales al transporte marítimo, a la aviación y a los gases de efecto invernadero.
- Instar a los países prestatarios a planificar eficazmente su desarrollo a largo plazo, gestionar la política fiscal y el endeudamiento internacional, combatir la corrupción e implementar planes de inversión y servicios públicos.

El SDR 2025, cuenta con un nuevo indicador para realizar el seguimiento del apoyo y el compromiso de los países con el sistema de las Naciones Unidas a través de su Índice de apoyo de los países al multilateralismo basado en las Naciones Unidas (UN-Mi).



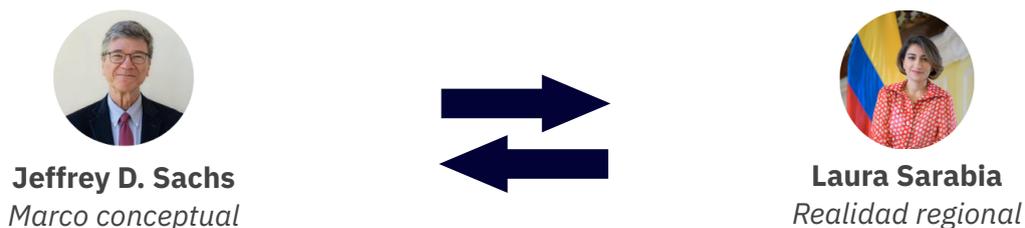
Apoyo de los países al multilateralismo basado en las Naciones Unidas
Fuente: Informe de Desarrollo Sostenible 2025

4. MAPA DE COMPLEMENTARIEDADES

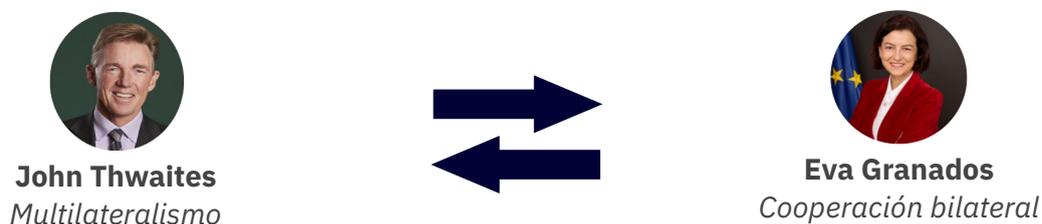
El evento que se presenta con este informe contó con la participación de las siguientes personalidades, pensando en la complementariedad de sus intervenciones:

Ponentes del primer panel		Ponentes del segundo panel	
	Jeffrey D. Sachs Presidente de SDSN y profesor de la Universidad de Columbia		Eva Granados Secretaria de Estado de Cooperación Internacional de España
	Laura Sarabia Ex - Ministra de Relaciones Exteriores de Colombia		Piedad Urdinola Directora del Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia
	John Thwaites Co-Presidente del Consejo de Liderazgo de SDSN		Oliver Röpke Presidente del Comité Económico y Social de la UE
	Tom Beloe Jefe del Hub de Finanzas Sostenibles del PNUD		Santiago Alba Vicepresidente de Programas y Alianzas del IDRC
	Leire Pajín Eurodiputada		Estíbaliz Sáez de Cámara, Presidenta de REDS-SDSN Spain
Fila O			
	Marta Iglesias Futuro en Común		Rafael Vilasanjuan ISGlobal
			Mónica Oviedo Iberdrola
			Chema Vera UNICEF
Moderador general			Guillaume Lafortune Vicepresidente de SDSN & Jefe de la Oficina de París

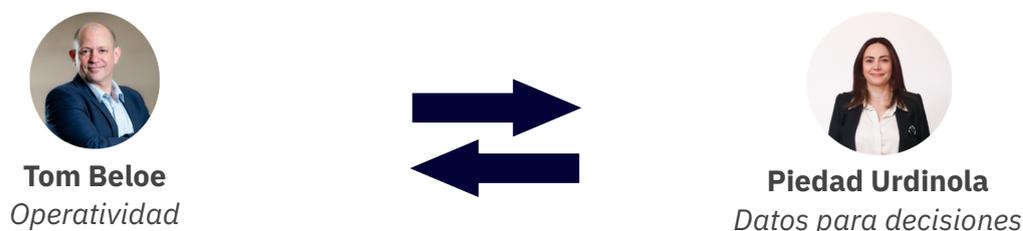
En base a las intervenciones de los ponentes que participaron en los diálogos del Side Event, se reconstruye una relatoría, basada en un **“Mapa de complementariedades”** sobre asuntos claves de la financiación para el desarrollo sostenible. El siguiente mapa de complementariedades refleja la complejidad multidimensional de la financiación para el desarrollo sostenible y los desafíos a los que se enfrenta la reestructuración del sistema. Las complementariedades entre los ponentes del evento pretenden abordar integralmente los diferentes niveles, escalas y visiones que confluyen en el desarrollo sostenible, la consecución de la Agenda 2030 y su financiación.



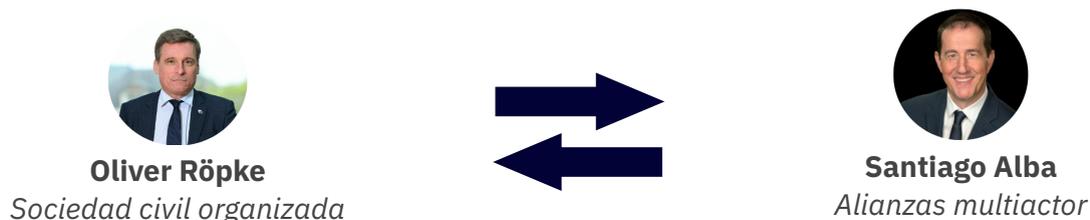
La complementariedad entre el marco conceptual, desde una visión académica, y la realidad regional, desde una visión política/institucional, es también la relación fundamental entre la teoría y la experiencia práctica, con especial atención a los desafíos específicos que enfrenta la implementación de la Agenda 2030 en los territorios.



La relación entre el sistema de multilateralismo y las relaciones bilaterales entre los diferentes actores del sistema pone de manifiesto cómo los enfoques sistémicos globales son complementarios con las prácticas de cooperación bilateral, reforzándose mutuamente.



La importancia de los datos y los sistemas de recogida, gestión y procesamiento de los mismos se mostraron como un elemento fundamental en la reestructuración del sistema de financiación internacional para responder a las realidades y necesidades concretas de los territorios. Así, la experiencia técnica de UNDP en relación a los diferentes mecanismos financieros para el desarrollo, se complementa en este diálogo con las capacidades estadísticas y de recogida de datos nacionales. Esta relación subraya la necesidad de basar la toma de decisiones sobre la financiación para el desarrollo en evidencias empíricas robustas e instrumentos operativos eficaces para su efectiva implementación.

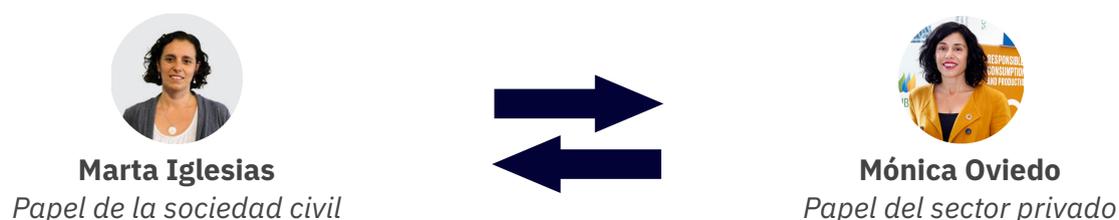


En el evento se exponen diferentes formas de alianzas multiactor, fundamentales para la financiación al desarrollo. Por un lado, la importancia de la sociedad civil organizada institucionalmente y con capacidad de incidencia política y, por otro, la experiencia en la construcción de alianzas entre otros actores y sectores.



La transversalidad de los enfoques globales, regionales y locales muestra las diferentes escalas de gobernanza, complementarias entre sí y elemento fundamental para garantizar la coherencia y coordinación en las políticas de financiación del desarrollo.

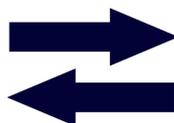
“Voces del desarrollo sostenible”, visión multiactor:



La visión multiactor es fundamental y transversal al diálogo que se presenta en este evento, mostrando la importancia de diferentes perspectivas, más allá de los marcos políticos tradicionales de la sociedad civil, sector privado, investigación, academia y otras organizaciones. Esta diversidad e inclusión de diferentes voces de diálogo permite construir consensos sostenibles y amplios, además de movilizar recursos desde diferentes fuentes.



Rafael Vila Sanjuan
Salud global



Chema Vera
Derechos de la infancia

Estas últimas aportaciones al diálogo desde diferentes sectores especializados destacan cómo diferentes sectores del desarrollo sostenible se encuentran interconectados y requieren de enfoques integrados. La salud global y la atención a las necesidades de la infancia son elementos fundamentales para el desarrollo sostenible de todos los territorios y, por lo tanto, visiones fundamentales que deben ser integradas en el diálogo e incluidas en la reestructuración del sistema internacional de financiación para el desarrollo.

5. PARTE I: “HACIA UN MARCO DE FINANCIACIÓN GLOBAL RENOVADO”

5.1 Fundamentos para la transformación

Fallas estructurales del sistema actual

El sistema actual de financiación para el desarrollo sostenible presenta fallas críticas que impiden alcanzar los ODS para 2030. Los datos del Panel Intergubernamental del Cambio Climático revelan una realidad alarmante: si no se reducen drásticamente las emisiones, podríamos alcanzar los 1,5 °C de calentamiento global alrededor de 2030–2035, agravado por el hecho de que la contaminación atmosférica ha estado enmascarando el verdadero alcance del calentamiento antropogénico. A esto se suman otros retos actuales como los conflictos bélicos, el aumento de las desigualdades o las luchas de poder que perpetúan ciclos de extrema pobreza.

Los ODS constituyen una agenda de inversiones amplias y profundas en cuatro áreas interconectadas: capital natural, capital humano, infraestructuras físicas y sector empresarial. Esta inversión requiere de una acción transversal, simultánea y coordinada, donde no es posible invertir selectivamente en una sola dimensión.

La paradoja del sistema actual es evidente: las inversiones en desarrollo sostenible en economías de renta media-baja ofrecen tasas de retorno del 15% aproximadamente, representando oportunidades altamente rentables. Sin embargo, la arquitectura financiera internacional no está diseñada para canalizar estos flujos hacia los países que más lo necesitan. Es una cuestión de tiempos; **el desarrollo sostenible requiere horizontes de inversión de 30-40 años, mientras que los mecanismos actuales priorizan retornos a corto plazo.** Este desfase impide que más de la mitad de la población mundial acceda a la financiación necesaria para su desarrollo.

Elementos clave para un nuevo marco

La transformación requiere un enfoque integral que aborde simultáneamente las cuatro áreas críticas de inversión. La protección del capital natural, la promoción del capital humano y la construcción de infraestructuras constituyen responsabilidades fundamentales de los gobiernos que no pueden ser delegadas en el sector privado, aunque éste puede desempeñar un papel significativo con un marco regulatorio robusto.

En este contexto, al ser una de las bases del resto de dimensiones, la inversión en capital humano se erige como fundamental. Así, la reforma del sistema de financiación internacional debe estar orientada a incluir **mecanismos de financiación internacional específicos para educación, reconociendo que esta inversión** es fundamental pero costosa, especialmente para los países con menos recursos.

La arquitectura financiera internacional presenta una desconexión crítica entre rentabilidad y accesibilidad que impide que más de la mitad de la población mundial acceda a la financiación. Además, existen grandes desafíos de coordinación, paz y gobernanza, prerequisites fundamentales que debemos resolver para que las inversiones puedan materializarse, sostenerse y canalizarse hacia los contextos que más lo necesitan.

La transformación del sistema internacional de financiación no solo es necesaria, sino también económicamente inteligente, requiriendo voluntad política y coordinación internacional para construir una arquitectura financiera verdaderamente alineada con los imperativos del desarrollo sostenible.

5.2 Perspectivas regionales y estratégicas

Desde América Latina

Rol de las nuevas generaciones

La posición generacional otorga una perspectiva única: se hereda tanto la responsabilidad como la urgencia de transformar compromisos en realidades tangibles. Cada ODS defiende

un objetivo, unos valores profundos y un acuerdo global, probablemente el mayor de la historia. Detrás de cada objetivo se encuentra una promesa que va más allá de ser una agenda idealista: representa un futuro real que debemos defender, partiendo del principio fundamental de que **la pobreza no es falta de capacidades, sino de oportunidades**.

Realidades territoriales y percepción de la Agenda 2030: desigualdad y vulnerabilidad ante crisis múltiples

La realidad territorial latinoamericana evidencia una desconexión crítica entre los compromisos internacionales y su materialización efectiva. Las estrategias internacionales definidas en conferencias y cumbres multilaterales no se llegan a materializar, creando una brecha entre las aspiraciones globales y las necesidades locales. Esta desconexión se agrava por una cuestión fundamental: la deuda es un problema estructural al que se enfrentan los países que tradicionalmente han recibido AOD. Esta situación genera una paradoja insostenible, donde ningún país debería elegir entre pagar la deuda o promocionar e invertir en su propio desarrollo interno. **Las múltiples crisis que enfrentan los territorios latinoamericanos requieren respuestas que reconozcan estas realidades específicas**, donde la vulnerabilidad se ve amplificada por la carga de la deuda externa y la limitada capacidad de inversión en desarrollo sostenible.

Incidencia regional y local: como América Latina puede influir en la transformación global y qué está haciendo Colombia al respecto

La financiación es clave para que las estrategias se conviertan en la transformación que necesitamos. Esta reestructuración del sistema financiero será lo único que permita promocionar efectivamente la salud, la educación, la biodiversidad, las energías renovables y otros sectores críticos para el desarrollo sostenible. América Latina puede y debe ejercer incidencia global a través de propuestas concretas para conseguir una verdadera reforma del sistema financiero internacional. Un ejemplo claro de cómo los países y actores latinoamericanos están encabezando esta reforma es el liderazgo regional que Colombia declara asumir en la FfD4 al querer liderar la propuesta del profesor Sachs sobre un único banco de desarrollo latinoamericano, una iniciativa que busca crear alternativas financieras más alineadas con las necesidades regionales.

Mecanismos para la localización: instrumentos que respondan a contextos específicos

Los mecanismos de localización deben abordar la reorientación de las instituciones financieras existentes hacia condiciones más favorables para el desarrollo. **Es fundamental reorientar los bancos regionales de desarrollo (BID, CAF, etc.) hacia intereses más bajos**, permitiendo que estos instrumentos respondan efectivamente a los contextos



específicos latinoamericanos. La propuesta de creación de un banco de desarrollo latinoamericano representa un mecanismo de localización que busca crear instrumentos financieros diseñados específicamente para las realidades regionales, superando las limitaciones de los esquemas tradicionales de financiación internacional y permitiendo una mayor autonomía en la gestión del desarrollo sostenible territorial.

Desde el multilateralismo renovado

Liderazgo global: rol de países del norte global a través de nuevos instrumentos

Desde la experiencia australiana, destacan dos sugerencias concretas que ilustran cómo los países del norte global pueden ejercer liderazgo a través de nuevos instrumentos de cooperación y financiación para el desarrollo sostenible. La primera propuesta se centra en **generar soluciones, planes y compromisos regionales, que involucren no solo a los países, sino también a los bancos e instituciones regionales**. Este enfoque trasciende la cooperación bilateral tradicional para desarrollar planes comunes e investigaciones que beneficien al conjunto de la región, estableciendo un nuevo paradigma de liderazgo basado en la colaboración multiactor.

El segundo instrumento clave es la **innovación y financiación de la innovación**, también a través de bancos regionales y de desarrollo, que permite promover la propia innovación del sistema de financiación. Esta aproximación reconoce que el liderazgo global requiere no solo de recursos financieros, sino también de la capacidad de transformar los mecanismos existentes de financiación hacia modelos más eficaces y sostenibles. Un ejemplo concreto de este liderazgo innovador se materializa en la iniciativa que Australia está promoviendo con Indonesia: el programa KINETIC, donde el fondo de inversión de impacto Inversiones para el Desarrollo de Australia (ADI por sus siglas en inglés) opera como un “fondo de fondos” dirigido a pequeñas y medianas empresas (PYMES) parte de la economía verde. Las PYMES representan entre el 40% y 60% del crecimiento y el 80% del empleo en el Sudeste Asiático y las brechas de financiación de las PYMES impactan proporcionalmente más a aquellas empresas lideradas por mujeres. El programa KINETIC es un ejemplo de cómo los países del norte global pueden liderar y promocionar enfoques inclusivos y específicos o basados en cada contexto.

Fortalecimiento multilateral: cómo reforzar (o transformar) el sistema de multilateralismo existente

El fortalecimiento del multilateralismo requiere una transformación profunda de los instrumentos financieros existentes, particularmente en el ámbito del financiamiento para PYMES en los mercados emergentes. La relevancia de este mecanismo queda evidenciada en su amplia participación en el mercado laboral en Asia y la financiación que reciben.

Sin embargo, el sistema multilateral enfrenta desafíos estructurales significativos, ya que las PYMES afrontan grandes retos a la hora de aumentar la financiación para invertirla en procesos de economía verde. Esta limitación pone de manifiesto la necesidad de reformar y fortalecer los mecanismos existentes para que puedan responder efectivamente a las demandas crecientes de financiación para el desarrollo sostenible.

La transformación del multilateralismo también requiere un cambio paradigmático en el enfoque de la financiación: es necesario pasar de hablar sobre la necesidad de financiar, **a desarrollar sistemas financieros que promuevan la sostenibilidad y la economía verde de las PYMES**. Esta transición conceptual es fundamental para abordar las barreras sistémicas que impiden la materialización de las transformaciones necesarias. Un ejemplo claro de estas limitaciones se observa en que en muchos casos, las transiciones energéticas no ocurren porque las PYMES no acceden al mercado lo suficiente, así como tampoco a oportunidades para desarrollarse en la economía verde. Este diagnóstico subraya la necesidad de que el multilateralismo renovado no sólo provea financiación a las PYMES, sino que también contribuya a crear las condiciones de mercado y las oportunidades necesarias para que las transiciones hacia la sostenibilidad sean viables y atractivas para los actores económicos.

Desde la operatividad del sistema

Articulación práctica: coordinación entre financiación multilateral, bilateral y privada

La articulación efectiva del sistema requiere llevar esta discusión a nivel nacional, **aterrizando la reforma y sus impactos a lo local**. La Plataforma de Sevilla para la Acción podría replantear el sistema de financiación y la relación entre cada uno de los actores involucrados, **superando la fragmentación tradicional y coordinando las inversiones en sistemas de desarrollo sostenible**.

Maximización de impacto: cómo optimizar las inversiones existentes

El Compromiso de Sevilla es un ejemplo exitoso, porque identifica los problemas inmediatos a la vez que ofrece planes a largo plazo, estableciendo un enfoque integral que optimiza tanto la respuesta a crisis actuales como la construcción de sistemas resilientes. Esta doble perspectiva temporal permite maximizar la coherencia entre diferentes horizontes de inversión.

Rol del sistema ONU: facilitación y coordinación efectiva

El sistema de Naciones Unidas actúa como facilitador esencial en la operatividad del nuevo marco de financiación, particularmente a través de iniciativas como las que resultan de la

FfD4. Su rol se define como coordinador efectivo que traduce **acuerdos globales en impactos territoriales concretos**, facilitando la conexión entre diferentes niveles de intervención.

5.3 Voces del desarrollo: perspectivas multiactor

Sociedad civil organizada

El multilateralismo refuerza el sistema de cooperación, es posible, es estratégico y también es necesario, pero es imprescindible actualizar sus dinámicas, con atención a dos elementos clave: **la democratización del sistema**, que incluya el capital humano en la toma de decisiones, así como alianzas reales entre países para crear acuerdos de mutuo beneficio. El segundo componente se centra en la arquitectura de financiación, demandando menos inversiones en aquellas cosas que no reportan cambios estructurales para el desarrollo, y **más inversiones en cómo y dónde invertir, acercando estas inversiones a la población**. Esta propuesta refuerza la necesidad de localización y territorialización de la financiación identificada en la perspectiva latinoamericana.

Salud global

La reforma de la arquitectura financiera se expone como un componente de necesidad real. Esta **brecha entre necesidades y recursos disponibles se materializa dramáticamente en términos de muertes evitables**, aproximadamente 20 millones de personas al año. La falta de voluntad de democratizar los recursos agrava la crisis estructural del sistema. Las brechas de acceso a nuevas vacunas se presentan como una de las principales problemáticas, especialmente en aquellos lugares más vulnerables, frente a la reducción drástica de recursos de la cooperación internacional de "grandes países" que impactan negativamente en las inversiones en desarrollo. Esta circunstancia contradice las demandas de liderazgo global del norte planteadas en las perspectivas multilaterales. El nuevo sistema de financiación debe poder discernir entre las nuevas necesidades y los problemas estructurales acumulados, reconociendo que gran parte de las nuevas demandas se adaptan a la falta de financiación, condicionando los avances en preparación y respuesta.

Derechos de la infancia

Los niños y niñas pocas veces se ven incluidos en las discusiones sobre la reforma del sistema financiero. Esto resulta en una discriminación de los planes de financiación sobre la infancia, sobre todo en aquellos lugares afectados por la pobreza, las condiciones extremas, guerras y crisis humanitarias. **La respuesta inmediata requiere volver a los principios básicos de los derechos humanos**, como primer paso para aproximarnos a una

nueva arquitectura financiera. Esto incluye una priorización con planes de medio y largo plazo; siendo fundamental discernir las condiciones del sistema de cuidados (profesores, enfermeros, etc.) orientados a personas cuidadoras de **niños y niñas y a la población joven**. Esta perspectiva sistémica del cuidado aporta una dimensión esencial para la sostenibilidad de las inversiones.

Sector privado

El sector privado es el nuevo actor en esta discusión, representando una evolución en la articulación práctica entre financiación multilateral, bilateral y privada. La transformación requiere objetivos ambiciosos, ir más allá de acuerdos básicos, del corto plazo y de los niveles básicos de emisiones impulsando y reforzando la innovación financiera. **La integralidad del enfoque pasa por prestar atención a la transición social, laboral y comunitaria, en paralelo a la transición justa de los modelos empresariales.** Esta perspectiva complementa las demandas de democratización y participación ciudadana anteriores, entendiendo desde un enfoque holístico la transformación empresarial sostenible.

6. PARTE II: “POLÍTICAS PÚBLICAS Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL”

6.1 El rol estratégico de España

Desafíos de la FfD4: visión española sobre prioridades de la conferencia

La densidad de conocimiento y debate de esta conferencia en Sevilla es la mejor representación del multilateralismo solidario a defender y promover. Se plantea como principal desafío el “¿Cómo afrontar el post-Sevilla?” La respuesta española apuesta por que **la FfD4 ofrece confianza y esperanza, en medio de la situación de incertidumbre del contexto internacional actual**, posicionando la conferencia como un punto de inflexión hacia un multilateralismo más efectivo y orientado al desarrollo sostenible. Un elemento diferenciador de Addis Abeba, con medidas posibles y viables. Esta perspectiva enfatiza la transición desde la formulación de compromisos hacia su implementación práctica, reconociendo necesaria una planificación *ad hoc* para ello. España identifica tres avances fundamentales de los compromisos de Sevilla: **la transversalización de las cuestiones de género** en todos los capítulos del documento de Sevilla; **la protección social al 2% anual** reflejado en el documento; y **la mirada sobre el desarrollo más allá del PIB**, fijándonos en las desigualdades, en las vulnerabilidades, introduciendo una nueva narrativa en la cooperación internacional (*beyond GDP*).

Posición de puente: aprovechamiento de vínculos históricos con América Latina

España reconoce su **posición estratégica en Europa** y su **estrecha relación histórica con América Latina** como elementos que le otorgan un rol singular en la arquitectura de cooperación internacional, materializada en la capacidad de facilitar diálogos entre las diferentes regiones y sistemas de cooperación. **El aprovechamiento de estos vínculos históricos se concreta en la promoción de alianzas**, instrumento que sale reforzado en esta conferencia, pero que requiere una continuidad en los esfuerzos para continuar su promoción y refuerzo. España se posiciona como facilitador de estos procesos de construcción de alianzas, aprovechando su conocimiento y relaciones tanto en el contexto europeo como en el latinoamericano.

Cooperación triangular y Sur-Sur: fortalecimiento desde la posición europea-iberoamericana y España como socio estratégico

Es necesario fortalecer estos nuevos sistemas de cooperación, impulsando la mirada regional, el aprendizaje mutuo, compartir capacidades y romper la lógica Norte-Sur. Esta visión española trasciende los modelos tradicionales de cooperación para proponer enfoques más horizontales y colaborativos. España propone una evolución conceptual hacia lo que denomina **cooperación circular**, fortaleciendo los partenariados regionales y el intercambio de capacidades y conocimientos entre los diferentes agentes y actores involucrados en el sistema de cooperación. Esta perspectiva de cooperación circular representa una innovación en los modelos tradicionales, superando las limitaciones de la lógica Norte-Sur. La posición de España le permite actuar como socio estratégico, facilitando estos intercambios circulares, conectando experiencias y capacidades entre diferentes regiones y promoviendo un aprendizaje mutuo para fortalecer el conjunto del sistema de cooperación internacional.

6.2 La importancia de los datos para la transformación

Datos como base: importancia de la información estadística de calidad, transparente, rigurosa y actualizada

Uno de los elementos más importantes de los resultados de Sevilla es el papel preponderante de los datos como bien público esencial para restablecer la confianza de la ciudadanía, posicionando información transparente como fundamento de la confianza democrática.

Es importante apostar por la **digitalización de datos del siglo XXI** como nuevo activo para enfrentar las transformaciones y desarrollo de todas las economías del mundo hacia nuevos sistemas sostenibles. Esta visión de los datos como activo estratégico

complementa las perspectivas de innovación financiera planteadas anteriormente. Sin embargo, la realidad actual revela un desafío fundamental: **la interpretación, obtención y seguimiento de los datos**. Esta limitación estructural compromete la efectividad de todas las iniciativas y proyectos de desarrollo.

Sistemas nacionales: fortalecimiento de capacidades estadísticas e importancia de los datos

La inversión para la obtención de datos realistas, medibles y relevantes es muy escasa y precaria, repercutiendo en todos los otros mecanismos, herramientas, leyes e iniciativas, que se lleven a cabo; pues los datos son fundamentales. Esta carencia de inversión en capacidades estadísticas representa un obstáculo transversal que afecta a la efectividad de todas las políticas públicas.

El fortalecimiento de los sistemas nacionales de datos se presenta como una prioridad que requiere inversiones específicas y sostenidas en el tiempo. La precariedad actual de estos sistemas limita la capacidad de los países para diseñar, implementar y evaluar políticas basadas en evidencia, reproduciendo las desigualdades y vulnerabilidades. La experiencia colombiana con acciones como la celebración del **V Foro Mundial de Datos en Medellín** para poner en valor una nueva valoración de los datos, demuestra el compromiso nacional con el fortalecimiento de capacidades estadísticas como elemento fundamental del desarrollo sostenible.

Medición de progreso: indicadores para el seguimiento de la financiación

La financiación y los datos nos sirven para ver cómo podemos ser más eficientes en la implementación de los ODS que nos quedan por cumplir en los años de agenda restantes.

El desarrollo de indicadores específicos para el seguimiento de la financiación de los ODS representa una herramienta fundamental para asegurar que los recursos se traducen en transformaciones efectivas, conectando con las demandas de rendición de cuentas y transparencia que reclama la sociedad civil.

Toma de decisiones: cómo los datos informan y promueven mejores políticas

Los datos emergen como fundamento esencial para la toma de decisiones informada, superando los enfoques tradicionales basados en percepciones o aproximaciones generales. La **capacidad de los datos para restablecer la confianza de la ciudadanía** se materializa cuando las políticas públicas pueden demostrar su efectividad a través de evidencias medibles y transparentes.

Desde Colombia se continúa defendiendo y promocionando el multilateralismo, utilizando los datos como herramienta para fortalecer la cooperación Sur-Sur y la toma de decisiones colectiva. Esta perspectiva colombiana aporta una dimensión práctica sobre cómo los datos pueden informar políticas más efectivas y colaborativas. La transformación hacia políticas basadas en la evidencia requiere que los datos no solo sean de calidad, sino que también sean accesibles y comprensibles para los tomadores de decisiones, conectando con las demandas de democratización del sistema mencionadas en las perspectivas sectoriales.

6.3 Gobernanza global y participación civil

Reformas necesarias: espacios de participación más efectivos

Desde la adopción de la Agenda 2030, puesta en valor de declaraciones de Naciones Unidas y, por otra parte, el limitado progreso en comparación a lo definido años atrás, son ejemplo de la falta de efectividad de las estrategias definidas en el ámbito multilateral. Esta brecha entre aspiraciones y realidad evidencia la necesidad urgente de reformar los espacios de participación en la gobernanza global. La realidad actual muestra un **deseo férreo de lograr la sostenibilidad y la paz en un contexto muy controvertido**, cargado de confrontaciones y conflictos de interés. Los espacios de participación actuales no logran canalizar efectivamente estos deseos hacia acciones concretas, haciendo que prevalezcan los intereses particulares sobre los compromisos globales. Un ejemplo paradigmático de esta disfunción es el reciente acuerdo del 5% inversión del PIB de los países de la OTAN, que responde únicamente al mandato de Estados Unidos, constituyendo un ejemplo muy claro de la falta de discusión profunda sobre asuntos fundamentales. Estas decisiones unilaterales representan señales alarmantes de la **falta de debate acerca de determinados asuntos que rodean al desarrollo sostenible**.

Transparencia y legitimidad: demandas de la sociedad civil organizada

La legitimidad de los procesos de gobernanza global se ve comprometida por la ausencia de mecanismos transparentes que permitan el escrutinio público efectivo. **El creciente desapego de la sociedad civil del debate público, es uno de los principales motivos de esa falta de credibilidad**, rendición de cuentas y herramientas de transparencia. Un fenómeno que sucede como respuesta directa a la percepción de que las instituciones operan sin la transparencia necesaria para generar confianza pública.

La sociedad civil organizada demanda no solo acceso a la información, sino también claridad en los procesos de toma de decisiones y en la asignación de recursos. La transparencia debe extenderse especialmente hacia **la financiación climática, asegurando que todas las estructuras de financiación se alineen con los ODS**, creando

un marco coherente donde las decisiones financieras sean visibles y justificables ante la ciudadanía global.

Toma de decisiones: impacto real de la sociedad civil en financiación internacional

Involucrar a la sociedad civil es crucial para conseguir una democracia plena. Sin embargo, el desafío radica en traducir esta participación en influencia real sobre las decisiones que afectan el desarrollo sostenible global. Este elemento de participación debe ser defendido por las organizaciones para asegurar su impacto en la planificación, diseño y monitorización de los planes de regulación.

La participación efectiva requiere que **la sociedad civil tenga el poder de decidir la sobre la asignación de los recursos públicos** en el futuro sostenible que se imagina. Esta propuesta implica un cambio fundamental en la distribución del poder de decisión, ir más allá de los procesos de consulta y otorgar la capacidad de influir directamente en la asignación de los recursos financieros internacionales. El impacto real de la sociedad civil en la financiación internacional debe materializarse a través de mecanismos institucionales que garanticen su participación en todas las fases del proceso: desde la identificación de prioridades hasta la evaluación de resultados.

Rendición de cuentas: mecanismos de rendición de cuentas más robustos

La **falta de credibilidad, rendición de cuentas y herramientas de transparencia** ha generado una crisis de legitimidad que se manifiesta en el creciente desapego ciudadano. Los mecanismos de rendición de cuentas más robustos deben incorporar sistemas de monitoreo continuo que permitan el seguimiento en tiempo real del cumplimiento de compromisos, especialmente en materia de financiación para el desarrollo sostenible.

Estos sistemas deben ser accesibles para la sociedad civil y contar con herramientas que permitan la evaluación independiente de los resultados. Asimismo, deben contar con capacidad para generar consecuencias reales, cuando se identifiquen incumplimientos o desviaciones de los compromisos asumidos, **creando incentivos efectivos para el cumplimiento y la coherencia entre los discursos** y las acciones en el ámbito del desarrollo sostenible y la consecución de los ODS.

6.4 Alianzas multiactor para el desarrollo

Investigación para el desarrollo: rol de la evidencia en políticas públicas

La ciencia y el desarrollo son un bien global. Esta premisa fundamental establece que el conocimiento científico debe estar al servicio del desarrollo sostenible global, especialmente en el contexto de las múltiples crisis que enfrentamos. El año 2020 nos dejó



dos crisis: una climática y otra económica o de mayor desigualdad. Estas son de larga duración y nos impiden construir un futuro de paz.

La investigación para el desarrollo debe responder a estas realidades complejas y de largo plazo. La urgencia alimentaria ejemplifica cómo la evidencia científica debe incidir en políticas públicas que respondan a desafíos existenciales. **Ningún futuro es posible si no podemos cultivar o mantener la producción de alimentos en unas nuevas condiciones climáticas cada vez más adversas e impredecibles.**

Para que la investigación tenga impacto real en las políticas públicas, es necesario pasar de financiar proyectos a financiar programas que nos permitan aprender mejor e investigar de forma más contextualizada, completa y a largo plazo. Este cambio de enfoque permite generar evidencias más robustas y contextualizadas informando las decisiones políticas de manera más efectiva, superando la fragmentación de los proyectos individuales.

AOD en transición: visibilización de su importancia pre y post-2030

La AOD se encuentra en un momento de transformación que requiere una redefinición de sus modalidades y enfoques. La evidencia de las crisis múltiples y prolongadas demuestra que los mecanismos tradicionales de AOD deben evolucionar hacia esquemas más adaptados a los contextos y configurarse de manera sostenible.

La transición hacia el periodo post-2030 exige que la AOD incorpore aprendizajes sobre la importancia de la investigación contextualizada y de largo plazo. Los desafíos climáticos y de desigualdad requieren que la cooperación internacional adopte enfoques más integrales que vayan más allá de la respuesta a crisis puntuales. **Desarrollar un marco de movilización de alianzas con cofinanciación y financiación paralela representa una evolución necesaria de la AOD tradicional.** Este marco permite diversificar las fuentes de financiación y crear esquemas más resilientes y sostenibles que puedan responder a las crisis de larga duración identificadas.

Alianzas estratégicas: incentivos para la colaboración multiactor

Las alianzas, hoy, tienen que traer e incluir a más agentes y actores a parte de los actores habituales. La configuración tradicional de alianzas ha demostrado ser insuficiente para abordar la complejidad de los desafíos globales actuales, para incluir diferentes tipos de actores, multinivel y multisector.

Esta diversificación de actores no es solo una cuestión de inclusión, sino una necesidad estratégica para generar impacto. **Las alianzas son clave para conseguir grandes impactos en lo local,** generan más recursos y nos ayudan a traer a escala la investigación para el beneficio público, conectando al sector privado. La multiplicidad de actores aporta



diferentes recursos, capacidades y perspectivas que enriquecen las intervenciones para el desarrollo sostenible.

Los incentivos para la colaboración multiactor deben reconocer que el diálogo, las conversaciones y conexiones entre los actores que creemos y apoyamos el desarrollo sostenible y el multilateralismo, es fundamental. Estos incentivos deben promover espacios de encuentro y colaboración que trascienden los sectores tradicionales, fortaleciendo las conexiones entre quienes ya trabajan en el sector, creando sinergias que potencien el impacto colectivo.

7. CONCLUSIONES FINALES: DE LA VISIÓN GLOBAL A LA ACCIÓN LOCAL

Visión compartida

Cómo se refuerzan mutuamente marcos globales y políticas nacionales y, al revés, cómo los desafíos globales encuentran su impacto en lo local. ¿Cómo pueden las reformas globales responder a realidades locales?

El análisis de ambos diálogos revela puntos comunes fundamentales que van más allá de las diferencias geográficas y sectoriales. El **multilateralismo renovado** es un claro denominador común, aunque con matices distintos: desde América Latina se reivindica como herramienta para superar la fragmentación histórica de las estrategias internacionales, mientras que desde las perspectivas del norte global se presenta como vehículo para el liderazgo compartido; desde la sociedad civil organizada se entiende como condición para la democratización del sistema, pues fortalecer el multilateralismo contribuye a la eficacia y legitimidad del sistema.

La **localización de la financiación** constituye otro punto esencial. Se reclaman mecanismos que respondan a contextos específicos y soluciones territorializadas. La cooperación triangular y los partenariados circulares (definición española sobre un sistema de cooperación renovado que posibilite la retroalimentación entre los diferentes actores involucrados) y una mayor proximidad entre las inversiones y las poblaciones beneficiarias son demandas globales, demandadas desde América Latina, España y las visiones sectoriales.

El **fortalecimiento de los datos** como bien público sería el tercer pilar común del diálogo. La perspectiva colombiana sobre la digitalización como activo estratégico tiene que ver con las demandas de transparencia de la sociedad civil y con las exigencias de evidencia rigurosa planteadas para fortalecer e impulsar la investigación para el desarrollo. La

transformación del sistema financiero necesita de sistemas de información y análisis de datos robustos que sustenten tanto la toma de decisiones como la rendición de cuentas.

Disensos

Diferencias de enfoque que enriquecen la reflexión

Los disensos identificados no representan contradicciones imposibles, sino oportunidades de innovación en las soluciones que enriquecen las propuestas de reforma. La **temporalidad de las intervenciones** genera debate entre quienes priorizan respuestas inmediatas y quienes abogan por transformaciones e inversiones estructurales a largo plazo. El sector de derechos de la infancia enfatiza la urgencia de volver a los principios básicos de los Derechos Humanos, mientras que los cambios estructurales necesarios para el desarrollo sostenible requiere de horizontes de inversión de 30-40 años.

La **distribución del poder de decisión** constituye otro punto de tensión. La sociedad civil reclama capacidad real para decidir sobre la asignación de los recursos públicos y mecanismos más transparentes en el análisis previo a la asignación de los mismos. Otros enfoques priorizan el fortalecimiento de mecanismos de consulta, que otorguen espacio a la sociedad civil pero que promuevan la agilidad y la transparencia en la toma de decisiones. Así, encontramos posiciones entre la **democratización del sistema versus la eficiencia operativa**, aunque con elementos comunes como la importancia de la transparencia en los procesos de asignación de recursos y toma de decisiones.

Las modalidades de financiación generan disensos sobre el **equilibrio entre innovación y consolidación de mecanismos existentes**. Mientras algunas perspectivas abogan por la creación de nuevos instrumentos como un banco de desarrollo latinoamericano, otras enfatizan la necesidad de reformar y fortalecer las instituciones multilaterales existentes.

Reformas globales para responder a las realidades locales

La articulación entre marcos globales y realidades locales emerge como el desafío central común a ambos diálogos del evento paralelo “Financiando los ODS, hasta 2030 y 2050”. **Las reformas estructurales del sistema financiero internacional deben incorporar la diversidad de contextos territoriales sin perder la cohesión y el acuerdo global**. La propuesta de reorientar los bancos regionales hacia condiciones más favorables ejemplifica cómo las reformas globales pueden adaptarse a especificidades regionales manteniendo estándares comunes.

La arquitectura de datos se entiende como uno de los elementos fundamentales para que las reformas globales puedan materializarse efectivamente en transformaciones locales. El fortalecimiento de capacidades estadísticas nacionales, combinado con estándares

internacionales de transparencia, permite que las comunidades locales se apropien de herramientas globales para sus propios procesos de desarrollo y que la toma de decisiones del sistema financiero internacional se lleve a cabo sobre datos basados en la evidencia y las múltiples realidades de los destinos de las inversiones.

Los mecanismos de participación ciudadana en la gobernanza global constituyen otro espacio donde las reformas pueden responder a las realidades locales. La incorporación de voces locales en los procesos de toma de decisiones internacionales no sólo democratiza el sistema sino que también lo hace más eficaz al incorporar conocimientos contextuales esenciales para el éxito de cualquier iniciativa, proyecto o acción.

La transformación de la arquitectura financiera global

La convergencia entre la visión global y la acción local no requiere elegir entre eficacia y legitimidad, sino construir sistemas que integren ambas dimensiones. El Compromiso de Sevilla es un ejemplo exitoso de gestión de esta contraposición entre quien defiende lo urgente y quien promueve lo necesario, pero también representa un ejemplo de esta complementariedad al combinar medidas inmediatas con planes de transformación estructural, evidenciando que es posible articular diferentes temporalidades en un documento coherente, con una visión integral del desarrollo e inclusivo.

La financiación como catalizador de las transformaciones necesarias para la consecución de los ODS y el desarrollo sostenible conecta ambos diálogos. No se trata solo de movilizar recursos adicionales, sino de **reconfigurar la arquitectura financiera para que responda simultáneamente a los imperativos globales del desarrollo sostenible y a las especificidades territoriales donde debe materializarse.**

La transformación del sistema financiero para que los objetivos globales se materialicen en impactos locales requiere de nuevos pactos internacionales que incorporen múltiples actores, desde las nuevas generaciones hasta el sector privado, desde la sociedad civil hasta las instituciones multilaterales, reconociendo que la transformación hacia la sostenibilidad es un proyecto colectivo que trasciende las fronteras generacionales, sectoriales y geográficas.

El camino hacia 2030 y más allá no será lineal, pero los diálogos analizados demuestran que existe tanto voluntad como capacidad técnica para construir un sistema de financiación para el desarrollo que sea a la vez globalmente coherente y localmente pertinente. La clave está en ampliar la voluntad política en un contexto internacional complejo, fomentar la inclusión en la toma de decisiones y mantener estos espacios de diálogo como laboratorios de innovación para catalizar alianzas y generar soluciones concretas transformadoras.

Claves de la FfD4 en Sevilla:

La FfD4 reafirma los compromisos asumidos de Addis Abeba buscando revitalizar la financiación de los ODS, enviando un mensaje de compromiso y confianza en el multilateralismo y alcanzando un acuerdo para enfrentar los retos de financiación más urgentes y complejos en la actualidad. Este acuerdo se compone de tres principales áreas de acción: 1) impulso a la inversión para cerrar la brecha de financiación de los ODS, 2) medidas concretas para abordar la carga insostenible de la deuda, y 3) mayor representación de los países en desarrollo en las decisiones financieras globales. A través de la creación de la Plataforma de Acción de Sevilla, se impulsan alianzas con más de 100 iniciativas concretas.

Resumen de los compromisos de Sevilla:

Para afrontar la deuda:

- España y el Banco Mundial liderarán un centro de Canjes de Deuda por Desarrollo
- Italia convertirá 230 millones de euros de deuda africana en inversiones para el desarrollo
- Una Alianza por la Cláusula de Pausa de Deuda suspenderá pagos durante situaciones de crisis
- El Foro de Sevilla sobre Deuda apoyará la coordinación, gestión y reestructuración de deuda

Para movilizar inversión:

- Una coalición de Impuestos de Solidaridad Global aplicará tasas a vuelos privados y de lujo para recaudar fondos para el clima y los ODS
- La plataforma SCALED ampliará la financiación mixta con apoyo público y privado
- FX EDGE y Delta impulsarán préstamos en moneda local para gestión de riesgos
- Brasil y España liderarán los esfuerzos por una fiscalidad más justa para los más ricos
- Nuevos centros de asistencia técnica ayudarán a preparar y ejecutar proyectos

Para reforzar los sistemas financieros:

- Plataformas de financiación lideradas por los países para respaldar los planes nacionales.
- La coalición Reino Unido-Bridgetown trabajará en ampliar la financiación frente a desastres.

Sector privado: en el Foro Internacional de Negocios, las empresas se comprometieron a aumentar la inversión de impacto con 10.000 millones de dólares en proyectos presentados.

Organizaciones de la Sociedad Civil: valoran los compromisos de Sevilla como positivos en el actual contexto internacional, pero insuficientes por su carácter no vinculante. Opinan que existen demasiadas limitaciones para abordar las raíces de la desigualdad y financiación suficiente y sostenida para los derechos humanos y los bienes públicos globales. Reclaman también avances hacia una arquitectura financiera global más democrática, apoyando la Convención Fiscal de la ONU. Demandan mayor participación de la sociedad civil en los procesos formales de negociación de Naciones Unidas.

8. RECURSOS Y DOCUMENTOS DE REFERENCIA



Informe de Desarrollo Sostenible 2025

Financiando el Desarrollo Sostenible hasta 2030 y 2050

Accede al documento:

<https://dashboards.sdindex.org/chapters>

Explorador de datos: <https://dashboards.sdindex.org/map>



Informe de Desarrollo Sostenible Europeo 2025

Prioridades ODS para una nueva liderazgo europea

Accede al documento:

<https://eu-dashboards.sdindex.org/chapters>

Explorador de datos:

<https://eu-dashboards.sdindex.org/map>



Declaración Compromiso de Sevilla

Accede al documento:

<https://docs.un.org/es/A/CONF.227/2025/L.1>



Plataforma de Sevilla para la Acción

Conoce más sobre esta iniciativa:

<https://financing.desa.un.org/ffd4/sevilla-platform-action>